

El Legado del abuelo Juan Ventura, nieta de Juan Ventura

Con mirada cargada de ternura acarició los retratos que poblaban el mármol. Encendían sus cabellos rubios, mechones de fuego consumiéndose en la chimenea. La paz que traen los recuerdos de la infancia pueden barrer de un escobazo el estrés, se dice.... Dibujarnos una sonrisa inesperada.

Soledad entre multitudes. Los bocinazos de antaño sobre la Avenida Las Heras. La urbanidad hirviente, atropellada, presurosa por llegar ¿A dónde? A donde todos llegaremos tarde o temprano. Como el abuelo hoy.

La llamada de la Tía Maruja rompiéndole los tímpanos con esa voz de pito. ¡Tan vulgar! Confirmó hora exacta del sepelio. Que sean puntuales. Porque va a venir a la ceremonia el Padre Martín que ya anda muy viejito y le cuesta trasladarse. Los pasos lentos, la joroba acentuada. Ya casi no mira más al cielo sino al suelo.